



Flaboyant del Madagascar

Nuevos terminos para nuevas responsabilidades

*La siguiente ficha quiere ayudarnos, sea personalmente que como grupos y comunidad, a reflexionar y rezar para y con la creación, como hemos empezado hacer al inicio de septiembre para celebrar juntos **El tiempo de la creación**, se trata de un camino eclesial que nos quiere volver más atentos y conscientes a la realidad y a la sensibilidad de hoy. Nuestro carisma también es contemplativo: pedimos tengan ojos que saben acoger la presencia de Dios en la naturaleza, para respetarla y protegerla.*

Hacerse cargo de la creación de Dios

de Daniel Castellanos

A menudo usamos terminos distintos para hablar de lo mismo. Por ejemplo, cuando hablamos del mundo y de la vida que nos rodea, normalmente usamos como equivalente los terminos ambiente, naturaleza o, en los contexto creyente, creación.

¿Habrá diferencia si hablamos de naturaleza, ambiente o Creación de Dios? ¿es lo mismo decir que nos comprometemos a hacernos cargo del ambiente o decir que estamos llamados a hacernos cargo de la creación de Dios? Para nosotros los creyentes algo cambia cuando nos referimos a la naturaleza como creación de Dios.

Hacerse cargo de la creación de Dios: Decir creación es mucho más que decir naturaleza.

Papa Francisco, en la Enciclica Laudato Sì , nos enseña que:

"decir "creación" es mucho más que decir naturaleza, porque tiene que ver con un proyecto de amor de Dios, donde cada criatura tiene valor y un significado. La naturaleza suele entenderse como un sistema que se analiza, comprende y gestiona, pero la

creación solo puede ser entendida como un don que surge de la mano abierta del Padre de todos, como una realidad iluminada por el amor que nos convoca a una comunión universal". (LS 76).

La narración del Génesis expresa una comprensión del mundo: todo ha sido creado por Dios. Por eso la tradición judeo- cristiana usa el término creación. Hay un significado profundo en aquella visión del mundo, " nos viene indicado que el mundo proviene de una decisión, no del caos o la casualidad, lo cual lo enaltece todavía más. Hay una opción libre expresada en la palabra creadora" (LS 77).

La creación es un signo del Creador, es un lugar de la revelación de Dios. "Todo el universo material es un lenguaje del amor de Dios, de su desmesurado cariño hacia nosotros. La tierra, el agua, las montañas, todo es caricia de Dios" (LS 84). Y «ninguna criatura queda afuera de esta manifestación de Dios" (LS 85).

La creación es un don de Dios y es la consecuencia de un acto de amor. Decir *creación* significa afirmar que el mundo está orientado a la realización del proyecto de amor del Creador.

En las palabras de Benedicto XVI, la naturaleza es expresión de un designio de amor y de verdad. Ella nos precede y nos es dada por Dios como ambiente de vida. Nos habla del Creador (cfr. *Rm* 1, 20) y de su amor para la humanidad. Está destinada a *recapitular* en Cristo al final de los tiempos (cfr *Ef* 1,9-10; *Col* 1, 19-20). También ella, por lo tanto, es una vocación". (*Caritas in veritate* 48).

Una nueva relación con la creación transforma nuestra mirada y nos lleva a descubrir también la presencia amorosa del Creador, porque "en cada criatura habita su espíritu vivificante que nos llama a una relación con El" (LS 88).

Además, «cada criatura es objeto de la ternura del Padre, que le asigna un lugar en el mundo. Hasta la efímera vida del ser más insignificante es objeto de su amor, y en los pequeños segundos de existencia, El lo rodea de su afecto" (LS 77).

Como hijos e hijas de aquel Padre amoroso, estamos invitados a transformar nuestras relaciones con todos los seres de la creación.

El cuidado de la creación de Dios como vocación cristiana.

El Señor Dios tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara (Gen 2,15)

Los seres humanos tienen un lugar de responsabilidad en la creación de Dios: somos custodios de todas las criaturas.. Según Gen 2.15, estamos llamados a cultivar y custodiar el jardín del Edén. ¿Qué significa?

"Mientras «cultivar» significa arar o trabajar la tierra, «custodiar» quiere decir proteger, curar, preservar, conservar, vigilar. Esto implica una relación de reciprocidad responsable entre los seres humanos y la naturaleza." (LS 67).

Nuestra realización como personas, como católicos y cristianos, depende de la relación de cuidado que establecemos con el mundo.

Por lo tanto, el cuidado de la Casa Común no es opcional. Todos estamos llamados por Dios a ser cuidadores de la creación.

«Vivir la vocación de ser custodios de la obra de Dios es parte esencial de una existencia virtuosa, no consiste en algo opcional ni en un aspecto secundario de la experiencia cristiana.» (LS 217).

(artículo completo <https://laudatosimovement.org/it/news/i-consulenti-volontari-aiutano-a-dare-vita-alla-laudato-si/>)

Para una meditación personal y/o comunitaria

- ¿Cuáles aspectos impactan mayormente en la presencia de Dios al interno de la naturaleza? ¿ En Laudato Si, hay algo nuevo para subrayar? ¿Cuáles?
- Todos tenemos una responsabilidad con respeto a la naturaleza, nuestra Casa Común: ¿se trata de novedad, respeto al pasado? ¿como la reformularía personalmente?

Rezamos

Oh Dios, creador de todas las cosas, nos has confiado el don maravilloso de la tierra. Concedenos la sabiduría de cuidar y proteger tu creación, a fin de que los recursos naturales sean utilizados con responsabilidad y respeto. Guía nuestras opciones cotidianas a fin que vivamos un estilo de vida sostenible, concientes del impacto de nuestras acciones sobre el ambiente. Ayúdanos a promover el cuidado de la creación en cada ámbito de nuestra vida. Amén.

Laura Pausini, Hermana *tierra*

https://youtu.be/J76Y_gXiRBo